



ARCHIDIÓCESIS DE SAN FRANCISCO

COMUNICADO DE PRENSA

El arzobispo Cordileone pide el enjuiciamiento de la "turba pequeña y violenta" que profanó la estatua de San Junípero Serra en la Misión San Rafael

El arzobispo Cordileone está disponible para entrevistas

CONTACTOS PARA MEDIOS:

Leyla Fletcher 323.570-8022 / Leyla.fletcher@gmail.com

San Francisco, CA – 13 de Octubre 2020 – “Una vez más, esta vez en la Parroquia St. Raphael, una estatua de San Junípero Serra fue desfigurada y derribada sin pensar por una turba pequeña y violenta. Este tipo de comportamiento no tiene lugar en ninguna sociedad civilizada. Si bien la policía ha arrestado afortunadamente a cinco de los perpetradores, lo que sucede a continuación es crucial, porque si se tratan como pequeños delitos contra la propiedad, se pierde el punto: los símbolos de nuestra fe ahora están siendo atacados no solo en la propiedad pública, sino en nuestra propia propiedad e incluso dentro de nuestras iglesias. No podemos permitir que un pequeño grupo de infractores de la ley no electos decida qué símbolos sagrados nosotros, los católicos u otros creyentes, podemos mostrar y usar para fomentar nuestra fe. Esto debe terminar.

“No hay duda de que los pueblos indígenas de nuestro continente sufrieron con los europeos que vinieron aquí y sus descendientes, especialmente después de que terminó la era de las misiones y California entró en los Estados Unidos. Pero San Junipero Serra es el símbolo equivocado de quienes desean abordar o reparar este agravio. P. Serra y sus compañeros franciscanos renunciaron a todos los propósitos mundanos para dar su vida al servicio de los pueblos originarios y así los protegieron de los abusos de sus compatriotas españoles. Para mirar al P. Serra como icono de la opresión de los indios es similar a hacer lo mismo con Abraham Lincoln y la institución de la esclavitud en Estados Unidos.

“Sí, hay cicatrices profundas y persistentes de esta opresión que necesitan ser curadas, pero difamar a un gran hombre que se sacrificó para proteger los derechos de los oprimidos no es la forma en que logramos esto. El reconocimiento de la verdad debe preceder necesariamente a la curación y la reconciliación. Atacar los símbolos de la fe de millones de católicos, que son tan diversos en etnias como cualquier otra fe en Estados Unidos, es contraproducente. También es simplemente incorrecto ”.

###